

Precios de suscripción.

AVILA: un mes... 1'25 pesetas
Idem, un trimestre... 3'50 id.
Fuera, trimestre... 4 id.

PAGO ADELANTADO

EL DIARIO DE AVILA

OFICINAS.

25, Calle de Zenderera, 25.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director. No se devuelven los originales.

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

No se publica los días siguientes á festivos.

ECCE HOMO

Aquel que orando en el huerto de Getsemaní es señalado por la traición de un avaro al rabioso frenesí de la soberbia, aquel que se humilla ante la magestad del cielo y postrado en la tierra demanda del Dios de las alturas misericordia para la descendencia de Adán, aquél que se ofrece en holocausto de una religión de amor y caridad, aquél que rodeado solamente de unos cuantos inermes y humildes discípulos; aquél que á los pocos momentos vé acercarse en actitud hostil cohortes numerosas de sayones; aquél á quien, con oprobio y escarnio, prenden miserables esbirros de farisaicos adoradores del *statu quo*, aquél, que, escarnecido, vilependiado, abofeteado, contempla á la multitud, frenética y sedienta de sangre, con mirada de amor y de perdón; aquél con la cabeza repleta de punzantes espinas; aquél, atrevido en presencia de un Anás y de un Caifás; aquél conducido luego, entre la turba que vocifera imprecaciones y vomita blasfemias, á casa de Pilatos; aquél, á quien un Juez débil, sin conciencia y sin dignidad, deja entregado á la bárbara y refinada crueldad de la ignorancia, estimulada por el fanatismo y guiada por la malicia y el egoísmo de *los bien avenidos* con el disfrute de las prebendas y honores; aquél pospuesto á un bandido; aquél cargado con pesada cruz, aquél que penosamente sube hasta la cumbre del monte Calvario; aquél, que, afrentado, rotas las vestiduras y desgarrado su cuerpo no encuentra otras miradas de amor que las que le prodiga su Madre; aquél, que en la cima del Gólgota es puesto en una cruz; aquél á quien con hierro se le taladran las manos y los pies; aquél que se contempla colocado entre dos ladrones y cuando mira hacia abajo vé á su madre rodeada solamente del discípulo amado y agradecido, y de Magdalena, la mujer arrepentida; aquél que padeciendo horrores, vá á morir á las pocas horas.... Aquél es el Hombre.

¡Ecce Homo! Le vemos hoy, mejor que ningún otro día, los cristianos; le vemos.... y no le comprendemos nunca.

¡Y no es solo El Hombre! ¡Es Dios! El Dios, el Mesías de los Profetas, el Redentor del mundo.

Védele: renueva, si, á cada momento, y por cada hombre, su cruento sacrificio!

Su caridad, su amor, su humildad... al trasladarse desde el cielo á la tierra, debieron quedar en esta grabadas con caracteres indelebles.

Mas,.... ¿las ha aprendido y practica la humanidad?

¡Ecce Homo! Este hombre á quien vemos hoy vilipendiado, es el hijo de Dios ¡Dios mismo!

Pues oid.

Dios, se ha humillado; ha vivido

mento que la humanidad riñe batalla desde los campos llamados burgués y obrero?

Mirad si estos burgueses, si los ricos del día, son los ricos del Evangelio, y si los pobres, los obreros, son los pobres que siguieron á Jesús.

«En donde hay caridad y amor, allí está Dios. Nos ha congregado y unido el amor de Cristo..... oid esto, naciones todas».....



entre los hombres, no al lado de los poderosos, sino de los desvalidos y de los pobres.

Con ser Dios, tras de otras muchas incontables maravillas, dió este ejemplo de humildad. Lavó por sí mismo, los pies á sus discípulos. «Si yo, que soy el Señor y el Maestro, os he lavado los pies ¿cuánto más os los debéis de lavar los unos á los otros?» Y á tan hermosa antifona (1) responde el salmo 48, «Oid esto, naciones todas; estad atentos, moradores de la tierra».

Entre los cristianos de hoy ¿habrá muchos, que de buena fé puedan aplicarse estas palabras?

Hallaréis la respuesta á contemplais al mundo dividido, no entre ricos y pobres, que siempre habrá, sino entre.... ¿no veis á cada mo-

(1) Juan, XIII.

¡Caridad y amor! Respondan los hombres, que, entregados á sus instintos, si al lograr ser partícipes del festín, se acuerdan de los que no pudieron llegar hasta él.

El que puede obtener tres no se contentará con dos, aunque otros, los más, no puedan ni conseguir uno.

¿Es esa la caridad de Jesucristo? ¡Así se practica el amor del Evangelio!

El culto de sí mismo destierra el de Dios: el egoísmo es enemigo del Deísmo.

La civilización moderna con sus hermosas conquistas, con sus innegables adelantos, ¿no significa, á pesar de todo, retroceso, regresión hacia los tiempos anteriores á la época en que Dios se hizo hombre?

Los placeres, la soberbia, los vicios todos, en auge, tienen, como tu-

vieron en otra época, no solo idólatras y adoradores, sino defensores y explotadores.

¡La ambición! Prescindamos de la individual que tantos estragos causa, y veamos si la sed de gloria de un Alejandro y de un César, si la codicia de una Cartago y las espoliaciones de una Roma, no han tenido continuación en este siglo que principió con un Napoleón y fenece dejándonos contemplar una Inglaterra y una Yankilandia.

¡Ecce Homo!

¿No nos acordaremos de que aquél hombre, nacido en Belen, sacrificado en Jerusalem, vino al mundo, y nos dijo una y mil veces «Amaos los unos á los otros?»

¿O es que los deicidas de hace 1900 años dejaron por los siglos de los siglos, descendencia numerosísima y más crecida en un siglo que como el XIX tantas y tantas infamias registra en sus anales?

¡Ecce Homo! ¡Pidamos, si, á este Hombre que contenga á la humanidad, haciéndola fijar y detener su mirada en el sublime sacrificio del Gólgota!

PABLO HERNÁNDEZ DE LA TORRE.

MI CRUCIFIJO

—o)(o—

Tengo un bendito Cristo de la Agonía
Que sin rezarle un Credo no paso día;
Como Él ha sido siempre mi compañero
No podeis figuraros cuanto le quiero.
De la viudez vistiendo la negra toca,
Besándome en la frente con ansia loca,
Al dejar este mundo mi pobre madre
Me dijo entre sollozos: «jese es tu Padre!
Yo al amparo te pongo del crucifijo,
Teniéndole á tu lado no temas, hijo,
Y cuando de tu muerte se llegue el día
Acuérdate del Cristo de la Agonía.»
¡Con qué verdad me hablaba! Siempre conmigo.
No he tenido en el mundo mejor amigo:
Si horrible sufrimiento mi alma devora
Rezando ante su imagen consoladora
De placer inefable mi alma se llena
Que Él sólo es el que puede calmar mi pena;
Y si acaso le miro cuando he pecado
Le veo como nunca de acongojado,
Su vista me anonada, yo me confundo
Y como si cayera sobre mí el mundo,
Al ver ante sus ojos mi descarrío,
Exclamo sollozando: ¡Perdón, Dios mío!

.....
Cuando lleguen las horas en que mi vida
En lucha con la muerte caiga vencida;
Cuando yo esté en el lecho, sin movimiento,
Falto ya de esperanza, falto de aliento,
Y las fúnebres pompas que me rodean
Mis ojos mortecinos ya no las vean,
¡Con qué placer, Dios mío, me moriría
Abrazado á mi Cristo de la Agonía!

MARIANO ARENILLAS.

REDENCION

—)X(—

Tenía que suceder. Y no por efecto de ese enemigo mortal de la libertad que se llama fatalismo, sino por albedrío de quien siendo la causa primera de todas las cosas, da y quita, como quita y da el señor á sus vasallos, todo aquello sobre que ejerce poderío.

Semejante á Dios el hombre, parecióle á este pequeño el círculo que Aquel le trazara, y excitado su espíritu por los seductores halagos de la serpiente, ciego de orgullo, pensó en ser lo que no era; quiso convertirse de efecto en causa, de consecuencia en principio, de lo relativo en lo absoluto, de lo finito en lo infinito, de hombre en Dios.

Vano empeño semejante pretensión: tamaño dislate: locura; demencia: capaz solo del hombre obscurecida su razón por el más grande, por el primero de los pecados capitales.

La infinidad del Ser ofendido, hacía en cierto modo que la falta pudiera considerarse como infinita é infinito el castigo de la misma. Por eso el hombre desde la primera culpa ha venido sujeto al pecado y seguirá estándolo, mientras sea hombre, si el poder de Dios no le libra de tan triste condición.

Pero si Dios justo castigó al hombre, Dios misericordioso no podía consentir que la obra más perfecta de su Creación viviera esclava del mal, sujeta de tal modo á la culpa que no pudiera vislumbrar nunca, ni en lontananza siquiera, la refulgente y diáfana aureola del supremo bien, la infinita hermosura de la divina esencia.

¡Sublime y consolador misterio! Dios, hecho hombre, por impulso de sobrenatural amor, muere como hombre sobre la cima del monte Calvario, sellando con su sangre el suceso más portentoso de los siglos, el acontecimiento más trascendental desde que á Dios plugo crear los mundos, el sacrificio de quien Dios y Hombre al mismo tiempo, resolvió la tremenda antitesis entre la infinita misericordia y la infinita justicia de Dios.

El hombre redimido por su propio Dios, levantado del vicio y elevado hasta Dios por la voluntad soberana del mismo á quien ofendió, es un prodigio tan grande de sabiduría, de amor y de misericordia, que á falta de otras indestructibles columnas que la sostienen, bastaría la sola consideración de este misterio para calificar de divina una religión, que como la cristiana, por modo tan divino, reconcilia la criatura con el Criador.

Redención: una sola palabra... Pero ¡cuantas ideas contiene!... ¡Qué de admirables enseñanzas encierra! Consorcio felicísimo de cosas completamente distintas y hasta casi pudiéramos decir que opuestas. Incomparable armonía entre términos en cierto modo antagónicos. La justicia infinita sacrificada por el amor infinito también. El mal vencido en su propia guarida. El injuriado uniéndose en estrecho abrazo con aquel que le injurió. Lo infinito sirviendo de pedestal á lo finito para elevarlo hasta la contemplación de su propia infinidad...

Tantas, tan dulces, tan hermosas, y consoladoras ideas del sublime misterio de la redención humana se desprenden, del drama del Calvario surgen, que bastarían, por sí solas, para llenar, no el pequeño espacio en que mi pluma hoy se mueve, sino las páginas de un voluminoso libro.

Ellas, agitando mi espíritu, hánme impulsado á escribir el presente artículo, y por lo mismo, á ellas pongo por disculpa de mi atrevimiento inaudito.

ESTEBAN PARADINAS.

Á JESÚS EN LA CRUZ

Clavado á un toscó leño, en tu agonía,
Dulcísimo Jesús, te ven mis ojos,
Tu frente coronada con abrojos,
Tu boca seca, suspirante y fría.

Sed tengo, dices, y la turba impía,
Que mira, sin llorar, tus miembros rojos,
Ahita de crueldad, llena de enojos,
Te insulta con diabólica porfía.

Crece la mofa con feroz pujanza,
Auméntase el escarnio furibundo,
Y en tu costado, con aguda lanza,
Un golpe te descargan tremebundo...
Y en vez de airado, demandar venganza,
¡Perdón prometes, amoroso al mundo!

JUAN ESTEBAN GONZÁLEZ.

JUEVES SANTO

—):=(—

Grande, con la grandeza ilimitada de Aquel ante cuya presencia todas las cosas son pequeñas é ínfimas, se muestra Dios en el portentoso acto de la Creación.

Justiciero, con la terrible Justicia de la Divinidad ofendida, muéstrase Dios anegando al mundo entre las devastadoras ondas del Diluvio.

Magestuoso, como el que en sí posee la esencia de la Suprema Magestad, se muestra Dios en la cima del Sinaí, promulgando entre rayos y truenos la Ley santa por que han de regirse las conciencias del pueblo escogido.

Misericordioso se muestra con ese mismo pueblo, libertándole de la cautividad de los Faraones;... pero esa Grandeza, ese Poder, esa Magestad, esta Justicia y esa Misericordia, todos los atributos de Aquel que es Todo en grado Supremo, y en quien se dan sin fin y sin límite las perfecciones todas, parece que se subliman, si así puede ser y así puede expresarse, desde el momento en que tomando el Hijo del Eterno la naturaleza humana, en las purísimas entrañas de la Virgen María, dá comienzo á la realización de los Misterios de la Redención del linaje humano.

Pero entre esa serie de sublimes actos de la Divinidad, descuellan los que hoy conmemora la Iglesia, los que Jesús con un pie en el áspero sendero que debía conducirlo hasta la abrupta cima del Gólgota, realizó en el Cenáculo, en aquel lugar donde Dios consignó una de las más portentosas cláusulas del Nuevo Testamento, legando á los hombres el mismo Cuerpo y Sangre de su Hijo....

¡Misterio de amor; pero del amor de un Dios hacia los mismos que momentos después habrían de venderle, y sacrificarle en el más ignominioso de los suplicios!...

Yo pienso en esto, y mi pobre inteligencia se anonada; yo medito sobre esto y las válvulas del sentimiento se abren de par en par, ahogando las emanaciones del corazón las ideas que brotan del cerebro....

Aquí el espíritu se dilata y se pierde; la pluma se paraliza, y sólo el corazón sabe expresarse, sintiéndose movido, arrastrado, por el ejemplo sin par de un amor tan grande, tan sublime....

El Misterio que hoy conmemora la Iglesia, no puede describirse.... ¡Se siente!

F. CID.

EL DRAMA DEL CALVARIO

De Jesús, intentando que sucumba, la lanza de Longino el pecho raja, y al instante, la roca se derrumba; el rayo entre las nubes se desgaja; se oculta el sol; el muerto abre su tumba, el Calvario se agrieta y resquebraja.

Una mujer bajo una cruz suspira y pendiente en la cruz, Jesús espira....

A. CID

Avila 11 de Abril 1900.

Tolle, tolle, crucifige, crucifige eum!

—(o)—

¡Entréganosle! ¡Crucifícale! Así gritaba la turba de judíos delante del pretorio del inicuo Pilatos; así gritaba la turba soez que era la hez del pueblo, pero hez capitaneada por los jefes de los sacerdotes, por los oficiales del Templo y los ancianos que habían ido con Judas á prender á Jesús.

No bastaba la inocencia de Jesús proclamada por Pilatos; de nada sirvió que este hombre, al no dar crédito á lo que los judíos decían y alegaban contra Nuestro Señor, empezara á instruir una especie de apariencia de información: «yo no encuentro culpa alguna en este hombre» con cuya manifestación, hecha después de un interrogatorio muy corto á Jesús, daba bastante á enten-

der que conocía muy bien todo lo concerniente á Jesús, y que el ruido y clamoreo de los judíos no le engañaban ni alucinaban.

Los judíos, entretanto, no dejaban de hacer cargos á Jesús y multiplicaban sus calumnias contra Él; pero Nuestro Señor se callaba, como ya lo había hecho delante del tribunal de Caifás.

La debilidad de Pilatos empieza á ser conocida por los judíos ante la mentira y la calumnia que estos le presentan poderosa; y los judíos, conociendo desde luego la ventaja que podían reportar de esa misma debilidad, se ponían á gritar mas fuertemente, diciendo contra Jesús: «El levanta el pueblo con la doctrina que predica en toda Judea, después de haberla predicado también en Galilea, en donde dió principio á su propaganda y ha continuado hasta aquí».

Creó Pilatos desentenderse de esta causa cuando oyó hablar de Galilea, salvando así su decoro, porque siendo Jesús galileo pertenecía, bajo este concepto, á la jurisdicción de Herodes, que á la sazón se hallaba en Jerusalem, y envió á Jesús al tribunal de ese juez.

Se alegró Herodes de ver á Jesús, creyendo que delante de él haría algún milagro, y al momento se puso á dirigirle innumerables preguntas; pero Nuestro Señor no le contestó, como lo había ya hecho con los otros jueces. Herodes y sus cortesanos se consideraron ofendidos con el silencio de Jesús, y le llenaron de insultos y de oprobios, á imitación de los soldados de la casa de Caifás; y todavía se le ultrajó más, pues se le puso una túnica blanca, que era el vestido que se ponía á los locos, y en esa forma tan depresiva y humillante le remitió de nuevo á Pilatos, dándole gracias por la cortesía que había guardado para con él; y aprovechándose de esa ocasión, Herodes y Pilatos, que eran antes enemigos, hicieron las paces y se reconciliaron.

El gobernador pagano no quería quitar á Jesús la vida; pero no atreviéndose á emplear su autoridad para librarle de la muerte, intentó amistosa y privadamente un pacto ó arreglo con los judíos, en estos términos:

«Vosotros sabéis que no he hallado culpa alguna en este hombre de las muchas que vosotros le imputais, ni tampoco la ha encontrado Herodes, y, por lo tanto, no hay motivo para condenarle á muerte. Así, pues, yo haré que se le castigue, y después le daré libertad.»

Ahí está la justicia de Pilatos. Sin embargo, bien fuese que no le pareciese seguro ese medio ó que le encontrase odioso, se permitió proponer otro. Con motivo de la solemnidad de la Pascua, el pueblo tenía derecho á pedir la libertad de un prisionero; y todos sabemos la propuesta que hizo al pueblo comparando á Jesús con Barrabás, reo de hurto, de sedición y de homicidio, este último.

La elección no era dudosa para los escribas y sacerdotes que tenían odio á Jesús, el mismo que habían transmitido al pueblo á quien capitaneaban. El pueblo soez, el pueblo entonces como ahora, el pueblo revolucionario que era aquel, y que es hoy y será siempre lo mismo, pidió la libertad de Barrabás.

No bastó que Pilatos, el infame Pilatos, le castigara á Jesús con los azotes y luego le presentara diciendo: he aquí al Hombre; le amenazaron á aquel pagano los judíos como ser enemigo del Cesar, y esto bastó para que les entregara á Jesús para que le crucificasen. Y Jesús, después de mil oprobios y martirios, después de ser coronado de espinas y tratado como un rey de pega por la soldadesca y aquel estúpido y cruel pueblo, y cargado con la cruz, fué crucificado en el Calvario. Murió Jesús y la tierra tembló y los astros y todo el firmamento y su contenido lloró su muerte.

¿Pero acabó con la muerte de Jesús su Sagrada Pasión? No, desgraciadamente. Hoy se le insulta, se le befa y se le escupe como lo harían los judíos. Los palacios de otros, de Caifás, de Herodes y de Pilatos, son hoy las plazas y calles públicas, y en estos pa-

lacios al aire libre se blasfema de él, se le insulta y se le escupe. Jesús arrojó con un látigo á los judíos que profanaban el templo; hoy casi se arroja á Nuestro Redentor de los templos.

En la casa santa del Señor se entra como si se entrara en una posada; en la casa de nuestro Padre, que está en los cielos, y donde mora real y verdaderamente su Hijo, en el Santísimo Sacramento, se está con mucha menos atención, y no queremos decir devoción, porque esta no se conoce por muchos, que en los teatros.

En los teatros, siquiera, muchos tienen educación; en los templos falta esta señal de buen tono y se prescinde hasta de los buenos modales en el andar y en el estar.

La pasión de Jesús continúa ¿Cuándo terminará? ¿Cuándo, llemos de pesar y de todo corazón compungidos, iremos á nuestras casas diciendo, ¡Perdón, perdón, Señor, por lo mucho que os hemos ofendido?

Dios solo lo sabe.

Que sea pronto ¡Dios mio!

M. G.

Avila y Abril 1900.

SOLEDAD DE MARIA

—):=(—

Allá... en la cima del Gólgota, que está al lado de Jerusalem, se representaba la escena más sangrienta que han visto los siglos; el cuadro más patético, el espectáculo más triste y desconsolador que ha presenciado la humanidad.

Jesús; aquel que era la misma inocencia, sufrió las mayores infamias; y aquel que no había cometido ni podía cometer culpa alguna, sufre allí la muerte más afrentosa. Padeció los más grandes dolores; sus enemigos le tenían hecho una llaga, y por escarnio le habían colgado de una cruz que por admirable mansedumbre había llevado sobre sus divinos hombros por las calles de Jerusalem hasta el lugar del suplicio....

Allí muere nuestro Salvador, y en el momento de exhalar el último suspiro, desarróllase la más espantosa tragedia. El sol se oscurece, la luna presenta su faz ensangrentada, se chocan las piedras, ábrese los sepulcros, tiembla la naturaleza estremecida y se presentan al mundo abismos insondables. En tanto que la tormenta ruge desencadenada, al fulgor de las centellas y relámpagos, se ve al pie de la cruz la figura de una mujer desolada. ¡Era María de Jesús! ¡la Virgen María!... Cubre su rostro una palidez mortal. Cubierta de negro ropaje, con el manto hasta los ojos, humilde, cruzadas las manos, traspasado su corazón de pena, llorando su desamparo... ¡Es la imagen del dolor! Llora la muerte de su hijo amantísimo... ¡Oh, pobre madre mía!... no hay para qué preguntárselo; sus tristes facciones dicen bien cuanto ha sufrido. Ya no es la encantadora y bella Virgen de Nazareth, sino la más afligida y desolada de todas las criaturas. Perdió al hijo de sus entrañas, al estimado de su alma, á su Dios. ¿Cómo no ha de ser amarga su soledad? La inmensidad de su dolor nadie puede explicarla; el sentimiento profundo de su alma, nadie puede comprenderle.

Miradla... al pie de la cruz, anegada en un mar de llanto... Escuchad sus ayes de dolor cuando á grandes voces clama: «¡Hijo de mi alma! Si el amor no me asegurara que eras tu, te desconocería por el semblante...! ¡Hijo mio! ¡prenda querida! ¿dónde está tu belleza y hermosura? Aquellas megillas antes tan sonrosadas que á las mismas estrellas enamoran y aquella boca dulce y graciosa, las veo ahora escupidas y llenas de polvo. Y aquella cabeza, más hermosa que los cielos, traspasada con agudas espinas... y aquellos labios benditísimos secos ahora por la sed y los tormentos... ¡Oh hijo mio! ¿Cómo te veo? ¿Qué delito has cometido para morir en medio de malvados? Pendiente de la cruz... desnudo... tú que vistes á los cielos de deslumbrantes estrellas y adornas los prados de hermosas flores... y has padecido sed, cuando eres el criador de todas las aguas!... ¡hijo mio! Tu muerte está apoderada de mí; despedazadas tengo mis entrañas y el dolor más vivo traspasa mi corazón. Miré tu horrorosa pasión, y en nada pude aliviarte... Ya se acabó para mí toda la alegría; ya no tengo consuelo, ¡Oh muerte! tú sola pondrás fin á mis angustias y mi llanto».

Y transida de dolor no cesa de decir: «¡Nadie me consuela, hijo mio! ¿Cómo no me has llevado en tu compañía? ¿No te compadeces de mi soledad y de mis lágrimas? Fáltandome tú ¿quién me consolará? Todos huyen de mí; me has encomendado á los hombres y éstos me abandonan...»

De esta manera exclamaba la Madre de nuestro Salvador; y hoy, como en aquellos terribles momentos, se encuentra no menos sola, triste y acongojada, traspasado de dolor su sacratísimo corazón y llorando la ingratitude de los hombres. Hoy no suspira ni padece porque vea de nuevo morir materialmente á su divino Hijo; á su Dios. Llora porque los hombres le están crucificando con sus pecados y maldades... Ella les prometió ser su cariñosa Madre; y ellos la

corresponden con oprobios, y desvergüenzas. Lloro, sí, porque ve que el grande sacrificio de su Hijo no es agraciado; pues sufriendo la más cruel agonía por salvarlos, éstos, ingratos, le desprecian y vuelven la espalda. Hasta los pequeñuelos, aquellos que Él llamaba sus mejores amigos, se les ve en el día vomitar imprecaciones y blasfemias por doquiera... Lloro, sí, su soledad porque ve los templos desiertos, muerta la fé, olvidada por completo la caridad y triunfantes la maldad y la soberbia...

Si somos verdaderos cristianos; si queremos llevar tan honroso título, consideremos en estos momentos la suma grandeza de nuestra Redención y contemplemos, siquiera brevísimos instantes, la amarga soledad de María; acompañémosla en espíritu cual tierna y cariñosa Madre; no acrecentemos su dolor con nuestra indiferencia. A todas horas, pero más en estos días, ella nos llama y suplica que la visitemos. Acerquémonos á su imagen y de lo íntimo de nuestra alma, con lágrimas del corazón, digámosla: «¡Madre mía! ¡Virgen dolorosa! Calma un momento tu dolor... Murió tu amado Jesús, tu hijo bendito... más nosotros desde hoy seremos tus verdaderos hijos. No estas sola, no, ¡Madre querida! Nosotros, postrados, postrados á tus plantas, enjugaremos cariñosamente con el paño de nuestro arrepentimiento esas benditas lágrimas que tanto aumentan cada día la indiferencia con que en esta tu tierra predilecta, en esta tu querida España, se mira la religión del Crucificado. ¡Compadécete de ella, Virgen afligida! perdona sus extravíos y consuélote que aun en medio de tantos como te ultrajan y desprecian, queda quien te acompaña y repite: «No estás sola, no, ¡madre mía! Yo te acompaño en tanta soledad y amargura...»

J. E.

Efemérides Abulenses

ABRIL

12

1603

El monje Luis de Ariz solicita del Ayuntamiento avilés, auxilios pecuniarios para imprimir su obra «Grandezas de Avila.»

En la sesión que nuestro Consistorio celebró el día 12 de Abril de 1603 púsose en su conocimiento lo que sigue: «que en esta ciudad en el Monasterio de Ntra. Señora de la Antigua, un monje de la orden de San Benito ha mostrado mucha voluntad á esta ciudad y puéstolo por obra, sacando con particular cuidado su fundación y principios, y perlados que han sido en su Santa Iglesia junto con la nobleza, lo cual ha sido con mucho trabajo y diligencia suya, viendo y buscando muchos papeles por más de tres años y para que se viese lo que había escrito por su petición, lo presentó á la Ciudad.»

El Ayuntamiento comisionó á los Regidores D. Francisco Dávila Ulloa y D. Francisco Nuñez Vela, para que examinasen el trabajo del fraile benedictino, comisión que fué cumplida al poco tiempo, manifestando dichos señores, que contenía cosas muy dignas que se supiesen. Satisfecho el Concejo con este informe, tuvo por bien pedir á la Congregación de los Benitos diesen beneplácito para que la Historia se imprimiese, ayudando á Luis de Ariz, que era el autor de ella, con cuatro mil reales para impresión y papel, ya que el coste de la edición sería de diez mil reales.

La obra de Luis de Ariz se imprimió en Alcalá de Henares en el año 1607, con el título de «Grandezas de Avila.» En una época en que la mala fé ó la pedantería engendraron los falsos cronicones, tuvo el P. Ariz la oportunidad de publicar el fruto, según él, de tres años de trabajo, y claro es, necesariamente habían de influir en la nueva producción del fraile las corrientes de aquellos tiempos, á más de la imaginación exaltada del historiador abulense. Por esto no es de extrañar la inmensa polvareda que las «Grandezas de Avila» levantaron entre la gente literaria, y la multitud de críticas ya serias, ya jocosas de que han sido objeto el sinnúmero de patrañas y consejas que el buen Padre pinta y relata en su libro con una formalidad digna de mejor causa. El mismo Gonzalo de Ayora, que escribió de Avila un siglo antes que el P. Ariz, no va tan lejos en el terreno de la fábula y de la exagerada aseveración.

Autores modernos hay que se deshacen en toda clase de epítetos, injuriosos en su mayor parte para la fama literaria del fraile benedictino, poniendo á su obra cual no digan dueñas, considerándola desprovista en absoluto de vida, belleza y verdad.

En cambio, el señor Carramolino, califica á la Historia de Luis Ariz, de inmenso tesoro, de inagotable venero de datos, noticias y conocimientos, para todo aquel que con paciencia quiera escudriñarla.

No queremos terminar esta efeméride, sin admirar de todas veras á nuestros ediles del siglo XVII por la esplendidez y liberalidad con que premiaron la labor literaria del P. Ariz, al costearle casi la mitad de la impresión de su trabajo, cosa digna de aplauso en todos los tiempos, pero mucho más en aquellos.

RAMÓN LLOSÍ.

NOTICIAS

Ayer, por sustracción en el Puente del Adaja de un paraguas, propiedad de D. Eloy Sanchidrián, fué detenido Telesforo Madrid Meneses, que, por lo visto, se equivocó en dos cosas: primera, en robar un paraguas cuando el robo había de conducirlo á la cárcel; segunda, en pensar que ayer le iba á ser necesario un *armatoste* que ya había prestado sus servicios en los días anteriores.

Anteayer llegó á Avila, de paso para su dehesa de Guterreño, en donde pasará los días de Semana Santa, el Director de Administración Local, Diputado á Cortes por Fregenal, D. Eugenio Silvela.

Sólitos los cinco, aunque temerosos de no poder dar el golpe, Esteban Serrano Gutiérrez, Angel Pazos Herradura, Domiciano Feital Ramírez, Demetrio Castañas Rivera y José Suela Moreno, todos de Candeleda, se dirigieron el día 6 á la casa de su convecino Tomás Alonso Muñoz, y olvidándose de que pasó el carnaval, ¿qué dirán los lectores que robaron para los cinco? ¡Unas enaguas y un refajo, los que fueron acompañados de unos cuantos chorizos!

Enaguas y refajo fueron recuperados, no así los chorizos de los que no teniendo en cuenta los ladrones esta época de Cuaresma, puede decirse que fueron engullidos... á grandes tragos, no tan grandes sin embargo, como el trago que tuvieron que pasar al ser detenidos y el que tendrán que digerir al venir en su día á la Audiencia.

Una pareja del resguardo de consumos tuvo anteayer una cuestión con el vigilante Francisco López Ruano, en la calle de la Toledana.

Como este era solo, y la pareja la constituyen dos, entre los que se cuenta al cabo de consumos, salió el primero muy mal de la contienda por tener que lamentar una fuerte contusión.

El día de ayer, aun mejoró al anterior. Tan espléndido y *decente* estuvo el hasta hace pocos días *huido Febo*.

La Semana Santa, en cuanto á la temperatura, no se pareció á la de Pasión, con lo cual, no será aventurado predecir que hoy y mañana, días de penitencia y meditación, las mantillas y vestidos negros saldrán á la calle, con gran contentamiento del bello sexo.

¡Vanitas vanitatum!

¡Ni aun en Semana Santa puede prescindir la actual sociedad de perifollos y *empe-rejilamientos!*

Ayer tuvimos el gusto de saludar en Avila al distinguido Arquitecto de Madrid don Vicente Lamperez, esposo de la ilustre escritora Doña Blanca de los Ríos.

Con objeto de que los operarios de la Imprenta no trabajen en el día de hoy, hemos cerrado la edición sin insertar el alcance postal que nuestro corresponsal en Madrid nos remite, como de costumbre, y que tan del agrado es de nuestros lectores.

Se ha publicado el 7.º del importante *Diccionario Popular Enciclopédico* de los señores Pino, Lozano y Barragán, que como todos, trae definiciones de voces muy inte-

resantes y curiosas de historia, geografía, y de todas las ciencias, artes y sport, conocidas en lo antigüedad y en nuestros días.

Los nuevos talleres y administración han quedado establecidos en la calle de la Encarnación, número 4, á cuyas señas se enviará la correspondencia al Director-gerente D. Pedro García

Después de la cura, el pago.

Es cosa cómoda para todos y asegura á los enfermos la tan anhelada salud. Para más detalles léase en 4.º pág. *Milagoosa Inyección ó confites anti-venéreos y Roob anti-sifilítico COSTANCI.*

Victima de rápida enfermedad, ha fallecido en Valladolid el ilustrado Farmacéutico Don Gerardo Giménez, persona muy conocida en nuestra ciudad, y en la que cuenta con numerosos amigos.

A su afligida esposa, así como á la demás familia del difunto enviamos nuestro más sentido pésame.

El mercado celebrado el martes último en la ciudad de Arévalo estuvo bastante concurrido.

Entraron 1200 fanegas de trigo que se vendieron de 46,50 á 47 rs. fanega; 400 de cebada á 44 y 35 y 500 de algarrobas de 35 á 42 rs.

El temporal bueno y los cereales tienden al alza.

El Gobernador de Córdoba, por conducto del Ministro de la Gobernación interesaba ayer del de esta provincia, se procurase averiguar quien es el autor de la sustracción de una cartera de que en el trayecto de Huerta de la Encina á Alcazar de San Juan fué victima la señora J. Cedergren.

La cartera contenía 400 francos en moneda francesa y 175 en española, y una carta de crédito á los corresponsales del Crédito Lionés en las capitales de provincias de España.

Se interesa á los corresponsales del Crédito Lionés que no hagan efectiva cantidad alguna á nombre del Sr. Cedergren y se proceda á la detención de cualquiera que se presente á cobrarla.

El mercado de ayer.

Aunque miércoles, ayer se celebró el acostumbrado concurso semanal de productos. El día estaba espléndido, pero hubo poca animación y casi ningún bullicio.

La Plaza Cerrada ó Mercado cubierto ofrecía el aspecto que en los restantes días de la semana y el Mercado Grande casi estuvo solitario.

Los pocos vendedores que acudieron á la Plaza traían unos humos, que ni los de Huelva. Sigue siendo producto aristocrático la patata.

¡Caramba con el tubérculo!

Los huevos, también muy caros, prueba ó de que las gallinas son este año, muy gallinas, ó de que los consumidores no se cansan de comer huevos.

El mercado natural de la pesca era el de ayer, pero ¡oh dolor! Las cuatro vigilias de esta semana van á ser un rompe-cabezas, un problema de difícil solución para las amas de casa y cocineras.

Ayer no hubo merluza, ni congrio, ni nada de particular. Sólo concurrieron al mercado, las socorridas almejas y las populares sardinas. Como todo el mundo tuvo que *apencar* con ellas, los fresqueros las llenaron de humo, es decir, de soberbia, ó más claro, las pusieron un precio demasiado alto para estos tiempos de *probeteria*.

¡La vida es fácil!... para el que puede comprar las cosas.

Al-paso á que vamos, ni alpiste va á poder comer la generalidad de los abulenses.

Con lo cual, no necesitamos decir que tambien estuvieron caras las verduras y las hortalizas de la época. Gracias á que el domingo, en el Resucitado, empieza la era de las avellanas y de los *torraos*.

El mercado de cereales, como Quevedo, parado, sin subir ni bajar.

El de ganados, desierto. No querían ayer los vendedores deshacerse ni de *maullas*, en lo cual, por cierto, como en otras muchas cosas, se diferencian de la Tabacalera, ni los carniceros estaban por comprar bueyes cansados de arar y vacas huesosas y *matu-salénicas*.

Boletín del día.

Registro civil.—Día 10.—Defunciones: Cruz Marcelina García Ocaña. No hubo nacimientos.

Consumos.—Recaudación del día 10: 500'88 pesetas.

Matadero público.—Día 10: Se sacrificaron 1 toro y 1 ternera, con un peso de 336 kilogramos, devengando un arbitrio de 16'80 pesetas.

EL PINO

De este árbol se conocen diferentes especies y variedades. Todos tienen en los troncos y ramas más ó menos cantidad de trementina; las hojas sumamente estrechas, duras, puntiagudas, punzantes por su extremidad, y que persisten durante el invierno; flores masculinas y femeninas, separadas en distinta rama, y por fruta la piña.

La madera de estos árboles, que es flama ligera, tierna, fácil de labrar, y se conserva bastante bien en razón de su naturaleza resinosa, es de gran uso en carpintería.

Sus astillas y ramas sirven de combustible y en algunos países de alumbrado; sus hojas contribuyen al alimento de los carneros durante el invierno; de su tronco fluye la resina, y además se extrae la trementina, la brea, la pez, negro de humo y otros muchos productos.

El llamado piñón albón crece hasta la altura de 30 á 40 pies y se distingue por echar las hojas de dos en dos y ribeteadas de pequeños pelos.

El pino negral es una especie de pino que se diferencia en lo que sus hojas, que nacen de dos en dos, carecen de pelos en sus márgenes, y de su tronco es el que se saca la trementina.

El pino dornel es una variedad del anterior, que se distingue por ser más pequeño pues apenas llega á una altura de 16 pies, en tener el tronco muy recto y la madera muy olorosa.

Llamase rodona, una especie de pino que produce unas piñas grandes, fuertes y puntiagudas; su corteza es rayada y molida, es un color de cereza que tira á rojo.

El pino marítimo es un árbol siempre verde que llega á tener una altura elevadísima; sus hojas tán dispuestas en forma de agujas y reunidas en ramilletes, colocadas en espiral al rededor de las ramas; sus frutos llamados piñas, son una especie de conos constituidos por la agregación de las escamas del cáliz que se vuelven duras; su corteza es gruesa y rugosa.

Para extraer anualmente la gemma que circula en la periferia del árbol, en los vasos resiníferos, se practican incisiones por bandas verticales de Om 12 de anchura, incisiones que empiezan en la parte baja del pino y que se elevan al cabo de algunos años á 4 metros próximamente del suelo.

De estas cortaduras ó incisiones con frecuencia muy avivadas, destila una materia llamada gemma cuando es líquida y galipodió cuando se espesa sobre el árbol.

Sección religiosa

SANTORAL

Jueves 12.—San Sabas.

CULTOS PARA MAÑANA

En la S. A. I. Catedral comenzará á las siete de la mañana el sermón de Pasión que predicará el señor Don Luis Valles.—A las ocho Horas y oficios (de Pontifical) y luego Vísperas.—A las cuatro Tinieblas.

De Santo Tomás saldrá á las cinco la Procesión del Sto. Entierro y á sus regreso predicará la Soledad de María Santísima el Sr. Cura de la Parroquia, todo por el Reverendo Patronato de Nuestra Señora de las Angustias y Santo Sepulcro.

En las Reparadoras á las ocho y media de la noche Sermón de soledad que predicará el Sr. D. Saturno Millano, Canonigo Magistral, y despues *Stabat Mater!*

Imp. de El DIARIO DE AVILA á cargo de B. Manuel

SOLUCIÓN BENEDICTO DE GLICERO-FOSFATO DE CAL CON CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquios, catarrhos crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, prostración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. FRASCO, 2,50 pesetas. DEPOSITO: Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias. En Avila, D. Santos Crespo, San Segundo, 8, y Dr. La Puente, Alcázar, 6

ANTES



EL DOLOR DE CABEZA

NEURALGIAS, JAQUECAS, GASTRALGIAS, REUMATISMOS ARTICULARES, RETORTIJONES UTERINOS, ETC.

Por rebeldes que sean desaparecen en 5 minutos con la **Hemimerina** del Dr. Caldeiro; precio 3 ptas. caja; de venta en las principales farmacias y Arenal, 24. Por 3,50 ptas. la remite por correo certificado el autor, Puerta del Sol, 9. De venta en provincias.—Madrid. G. García, Capellanes, 1.—Barcelona. Rambla de las Flores, 4.—Bilbao. Barandiarán y C.—Sevilla. Espinar y Dr. Delgado.—Cádiz. Droguería de Casal, doctor Mateos.—Valladolid. García Gil.—S. Sebastián. Casadevante.—Palencia. Dr. Fuentes.—Ferrol. Dr. Zelada.—Palma. (Balears). Valenzuela.

DESPUÉS

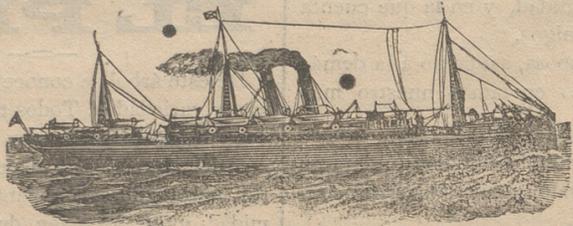


GARGANTA, VOZ, BOCA

Se curan con las pastillas del Dr. Caldeiro, de uso especial á oradores y cantantes.—Caja 1'50 pesetas.
De venta en las principales farmacias.
Por mayor: el autor, Puerta del Sol, 9; y G. García, Capellanes, 1, Madrid.
NOTA. Se remiten muestras gratis á todos los médicos que las pidan por tarjeta postal á la autor, Puerta del Sol 9, Madrid.

Depósito general, G. García, Capellanes, 1, Madrid.

MALA REAL INGLESA



COMPañÍA DE VAPORES CORREOS

SERVICIO RÁPIDO PARA EL BRASIL Y RIO DE LA PLATA

Salidas de Leixóes (Oporto)

LA PLATA Saldrá el 4 de Mayo para San Vicente, Pernambuco, Maceió, Rio Janeiro, SANTOS, Montevideo y Buenos Aires.

Salidas de Lisboa.

MAGDALENA saldrá el 16 de Abril para San Vicente, Pernambuco, Bahía, Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

TAHAMES saldrá el 1.º de Mayo para Pernambuco, Bahía, Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

LA PLATA Saldrá el de 5 Mayo para San Vicente, Pernambuco, Maceió, Rio Janeiro, SANTOS, Montevideo y Buenos Aires.

Para más informes dirigirse á los Agentes generales en el Norte de Portugal, Wm. & Geo. Tait, calle del Infante D. Enrique, 19 y 21, Oporto, ó á nuestros corresponsales en Valladolid Sres. Caamaño H.ºs.

MOISES DIEZ en Bohoyo (Avila) Partido del Barco, en donde se hallará instalando un reloj de Torre desde el 1.º al 20 de Abril, y desde dicho punto se trasladará á donde se le indique.

MOISES DIEZ.—Palencia, Mayor, 70.

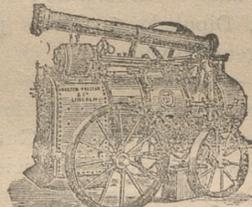
5 á—4

742
Primeros Premios

LA MAQUINARIA MODERNA

Director:—**LAUREANO NAVAS.**
Fuencarral, 141, MADRID

24.000
Máquinas de vapor vendidas



Máquina de vapor Locomóvil.

MÁQUINAS DE VAPOR

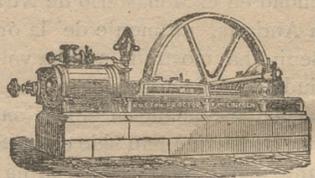
Fijas, Locomóviles, Semi-fijas y Verticales, de alta presión, COMPOUND Y TRIPLE EXPANSIÓN

CALDERAS DE VAPOR

DE TODOS TIPOS

Único depósito de la Fábrica,

Ruston Proctor y C.ª Lim.ª



Máquina de vapor fija horizontal.

MOLINOS HARINEROS.—
Prensas.—Básculas.—Bombas.—Tuberías.—Poleas diferenciales.—Cabrestantes.—Asbestos.—Gomas, etc., etc.

INSTALACIONES COMPLETAS DE LUZ ELÉCTRICA

Representante en Avila,
PABLO HERNÁNDEZ DE LA TORRE

Pidarse Catálogos.

Se dan Presu. puestas.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ

MIL PESETAS

al que presente CAPSULAS de SANDALO mejores que las del doctor Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1888 y Gran Concurso de París, 1895. Veintinueve años de éxito creciente. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

Pedid Sándalo Pizá.—Descuñad de Imitaciones.

Relojes de Torre, campana y campanarios para Iglesias y Casas Consistoriales

CASA FUNDADA EN 1857.

En la provincia de Ávila se han instalado los de Burgohondo, Mijares y Los Llanos.



142 RELOJES INSTALADOS EN TODA ESPAÑA

Se remite gratis Catálogo completo de modelos y precios.

Los Ayuntamientos que deseen poseer un buen reloj de Torre que es de absoluta necesidad en todas las localidades de grande y pequeño vecindario, pueden dirigirse á DON



A. SALVATI COSTANZI

MILAGROSOS CONFITES

O INYECCION ANTIVENÉREOS — Y ROOB ANTISIFILÍTICO — **COSTANZI**

Miles y miles de celebridades médicas, después de una larga experiencia se han convencido y certificado, que para curar radicalmente los estreñimientos uretrales (estrechez), flujo blanco de las mujeres, arenillas, catarrhos de la vejiga, cálculos, retenciones de orina, escozores uretrales, purgación reciente ó crónica, gota militar y demás infecciones genito-uritarias, no hay medicamento más Milagroso que los Confites ó Inyección Costanzi. También certifican que para curar cualquier enfermedad sifilítica, en vista de que el Iodo y el Mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que e Roob Costanzi, pues no solo cura radicalmente la sífilis, sino que estriba los malos efectos que producen estas substancias. El inventor A Salvati Costanzi, calle Diputación, 435, Barcelona, seguro del buen éxito de estos específicos mediante el trato especial con él, admite á los incrédulos el pago una vez curados. Precio de la inyección, pesetas 4, Confites antivenéreos para quienes no quieran usar inyecciones, ptas. 5. Roob antisifilítico, ptas. 4. para provincias añadir ptas. 1'00. Dichos medicamentos están de venta en todas las buenas Farmacias.—En Avila, de la del Dr. La Puente, Alcázar, 6 y en la del Licdo. Vinuesa, Reyes Crtólicos, 43, (antes Comercio).

INYECCION CUBAS—INYECCION CUBAS—INYECCION CUBAS—INYECCION CUBAS

NO MAS BLENNORRAGIAS

(PURGACIONES)

Se curan siempre y radicalmente con la **INYECCIÓN CUBAS** por antiguas y rebeldes que sean á otros tratamientos. No producen estreñeces ni orquitis por ser su composición de balsámicos. El sándalo y la copaiba estropean el estómago.

PRECIO: 3 pesetas. POR CORREO, 3,50.

De venta al por mayor: Farmacia del autor, HUERTAS, 15, MADRID, y en todas las farmacias bien surtidas.

Depósito en Avila, D. SANTOS CRESPO. San Segundo, 8, Farmacia.